

## Irak en Crisis

*Lucía Baca, Visiting Fellow, Yale University, 2014*

### 1. ¿Un sucesor al imperio otomano?

Hace apenas unos meses, el grupo militante y radical sunita Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL o ISIL por sus siglas en inglés) anunció la creación de un califato yihadista que se extiende sobre partes de Siria e Irak. En una grabación titulada “esta es la promesa de Alá,” difundida por las redes sociales, el ahora llamado Estado Islámico (EI) designó a su jefe Abu Bakr al-Baghdadi como “el imán y califa para todos los musulmanes.” (1) Demandando que todos los musulmanes del mundo le juren lealtad a al-Baghdadi, el vocero del Estado Islámico, Abu Mohamad al-Adnani, proclamó: “Musulmanes, rechazad la democracia, la laicidad, el nacionalismo y el resto de [las] basuras de Occidente. Volved a vuestra religión.”

El término califato hace referencia al primer sistema de gobierno establecido en el mundo islámico y simboliza la unidad de la *umma* o la comunidad musulmana en torno a un líder bajo la ley coránica o *sharia*. El último califato, el Imperio Otomano, bajo liderazgo sunita, fue desmantelado por la Sociedad de Naciones después de la Primera Guerra Mundial. Fue hasta 1453 el principal proveedor de Occidente de productos elaborados y materias primas. Durante los siglos XVI y XVII, en el apogeo de su poderío, el Imperio se extendía por el sureste de Europa, el Cáucaso, el oeste de Asia y el norte de África, contando con una gran diversidad lingüística y religiosa, una temible destreza militar y un envidiable vigor económico. Durante el siglo XVIII, tras una serie de guerras con rivales europeos que erosionaron su poder político y militar, el concepto de califato cobró nueva importancia para el Imperio Otomano. Destacando su liderazgo de la *umma*, los sultanes otomanos esperaban conservar su influencia sobre las comunidades musulmanas y afirmar su legitimidad como gobernantes. Aunque tuvieron cierto éxito, no pudieron evitar la decadencia imperial.

Al igual que los sultanes otomanos, los militantes extremistas del Estado Islámico buscan explotar el simbolismo histórico y religioso del concepto del califato, invocándolo como fuerza centrípeta para unificar a los musulmanes del mundo en torno a al-Baghdadi. Presagian un estado panislámico transnacional que se autodefine contra Occidente (“rechazad... [las] basuras de Occidente”), que recobra el esplendor del Imperio Otomano y el prestigio del mundo islámico, en base a su impulso expansionista, cumpliendo con la misión del yihad. De hecho, desde la instauración del califato, los militantes han repetido que el Estado Islámico ha sido “restaurado”, en referencia al colapso del Imperio Otomano (2).

En la misma grabación que proclamó el califato, al-Adnani, líder del Estado Islámico, recuerda: “la



nación (islámica), el mejor de los pueblos (...), triunfó y puso fin a dos de los mayores imperios conocidos en la historia de la Humanidad en sólo 25 años"; es decir, hace referencia a la expansión árabe en los mismos tiempos del paulatino declive del Imperio Bizantino y el Imperio Persa (3). Se refiere, además, a los tiempos preislámicos, indicando que el pueblo árabe "era el más desnudo, el más hambriento y el más bajo de los pueblos" hasta que "Alá les elevó con la religión y...les hizo reyes y maestros del mundo." En vista de las condiciones de inestabilidad, destitución y violencia que caracterizan la vida cotidiana de muchos países islámicos, este mensaje claramente promete una especie de salvación a todo musulmán que reafirme su fe en Alá declarando su fidelidad al nuevo califa.

La ironía de la retórica del Estado Islámico es que, comparado con el antiguo Imperio Otomano, el nuevo califato islámico es opuesto en varios sentidos al antiguo estado de la dinastía Osmanlí. El Islam era la religión oficial y la mayor fuerza unificadora del Imperio. Las instituciones administrativas eran islámicas y los clérigos sunitas ejercían gran influencia sobre el gobierno y la economía. Sin embargo, el carácter demográfico del Imperio Otomano era multinacional, pluralista y multilingüe. Las comunidades musulmanas convivían con varias minorías, particularmente cristianas y judías, cuyas religiones se toleraban a cambio de un impuesto o *yizia* establecido por la ley islámica (algunos eran eximidos por rendir servicios al estado). Ciertas comunidades cristianas, especialmente en los Balcanes, debían entregar el 20 por ciento de sus hijos al gobierno para cumplir con la práctica de *devshirme*, por la cual eran convertidos al Islam y luego servían de esclavos (4). Pero, pese a su condición de esclavitud, estos jóvenes eran entrenados para luchar entre la élite de las fuerzas armadas o para desempeñarse en altos cargos de la administración imperial.

De hecho, las instituciones legislativas y jurídicas (5) del Imperio Otomano buscaban integrar a las distintas comunidades culturales y religiosas. Coexistía con la ley *sharia* un sistema legislativo secular llamado *qanun* por el cual el sultán promulgaba leyes para suplementar la ley religiosa. Existían, también, tres circuitos judiciales: un tribunal para los musulmanes, otro para los no musulmanes y el último para el comercio. En los tribunales islámicos, los jueces o *qadis* no imponían una interpretación homogénea y monolítica del *sharia*, sino que respetaban las costumbres de la región. En los tribunales para los no musulmanes, jueces cristianos o judíos eran nombrados para regular sus propias co-

munidades religiosas. Además, los otomanos adoptaban y luego adaptaban las mejores prácticas culturales. Por ejemplo, el tercer y último código penal del Imperio, promulgado en 1859, se inspiró en el Código Napoleónico de 1810.

En cambio, el Estado Islámico rechaza toda idea de Occidente e impone una interpretación única, literal y sumamente estricta de la ley *sharia* en los territorios bajo su control. Los que se atreven a transgredir las normas del Islam (por ejemplo, fumar cigarrillos, consumir bebidas alcohólicas o tener relaciones extra-matrimoniales), violar la ley temporal (por ejemplo, robar o matar), o desafiar el poder del Estado Islámico son torturados, azotados y hasta asesinados. En diciembre de 2013, Amnistía Internacional identificó siete centros de detención en Siria donde el Estado Islámico llevaba a cabo estas actividades (6). Entre las torturas sufridas por los detenidos, se identificaron golpes con cinturones de generadores, cables gruesos y palos; electros-hock; y un método llamado escorpión que consiste en obligar a un detenido a permanecer en una posición contorsionada por largos períodos para causar dolor severo y hasta daño muscular permanente.

Además, según Human Rights Watch (HRW), los militantes del EI han realizado ejecuciones en masa y enterrado a sus víctimas en fosas comunes. Han emitido videos mostrando el degüello y el fusilamiento de soldados, policías y civiles, atacados por motivos étnicos, incluso chiitas y cristianos (7). Con respecto a la relación con otras confesiones religiosas, recientemente en Mosul presentaron un ultimátum a los cristianos: convertirse, pagar el *yizia* (para extorsionar a los no musulmanes), marcharse o morir (8). También han secuestrado a ciudadanos extranjeros, incluidos periodistas, personal de organizaciones internacionales y figuras religiosas. El caso más conocido es la reciente ejecución de James Foley, periodista estadounidense, que estaba secuestrado desde hacía casi dos años.

En este sentido, en términos de inclusión y tolerancia a la diversidad religiosa, el califato del Estado Islámico es la antítesis del Imperio Otomano. No es una reliquia resucitada sino una versión distorsionada, un sucesor sólo por nombre. Varios eruditos islámicos de todo el mundo lo han rechazado. Por ejemplo, Nura al-Amir, la vicepresidenta de la Coalición Nacional Siria (CNS), advirtió que "el califato, que invita a servir al Islam, no sirve a ningún proyecto islámico en la región, sino que extiende el conflicto y aborta cualquier embrión de sociedad" (9). Por su parte, Yusef al-Qaradawi, el líder espiritual de los Hermanos Musulmanes de Egipto,

lo denunció por violar la ley *sharia* (10). A pesar de ello, el Estado Islámico consiguió atraer a un importante contingente de militantes, asentarse en parte de Irak y Siria y borrar la frontera entre ambos. Todos los ojos del mundo miran hacia el Medio Oriente mientras el mapa de la región es transformado.

## 2. La receta del poder

### *Irak: Acoger a una nueva generación de yihadistas*

Cuando surgió en 2003 el Estado Islámico—cuyo nombre ha cambiado varias veces a lo largo de su historia—tenía por objetivo establecer un califato en las regiones de Irak de mayoría sunita. Conocido entonces como Yama'at al-Tawhid wal-Yihad (11) (JTJ por sus siglas en inglés) e integrado por ex-militantes de Ansar al-Islam (12) y por combatientes extranjeros empeñados en rechazar las fuerzas de Estados Unidos y sus aliados, luchó por expulsar a los estadounidenses, derrocar el gobierno interino iraquí y asesinar a los cómplices de la ocupación.

En 2004 se unió oficialmente a al-Qaeda, entonces bajo el mando de Osama Bin Laden. Juntos se propusieron establecer un califato en Irak para extender el yihad a los países vecinos y aniquilar a Israel. Esto se dio a conocer por medio de una carta del lugarteniente de Bin Laden, Ayman al-Zawahiri, a Zarqawi que fue interceptada en julio de 2005 por la coalición estadounidense-iraquí (13). Además, cuando un ataque aéreo estadounidense resultó en la muerte de Zarqawi, el jefe de Al-Qaeda en Irak (AQI), Abu Ayyub al-Masri, asumió el liderazgo del grupo y declaró el Estado Islámico de Irak (EII), formalmente independiente de AQI, poniendo a cargo a Abu Abdullah al-Rashid al-Baghdadi (14).

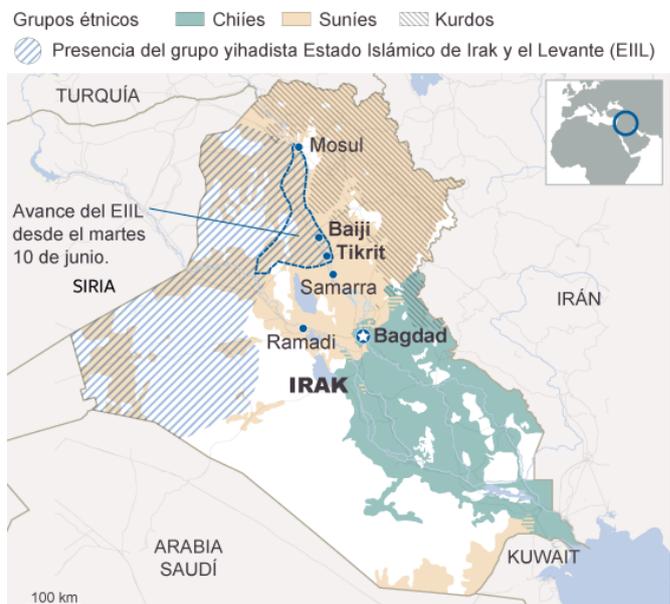
Entre 2008 y 2010, tanto AQI como el EII sufrieron pérdidas importantes. A fines de 2007, a causa de los violentos e indiscriminados ataques perpetrados contra civiles iraquíes, AQI empezó a perder apoyo entre la población. Muchos antiguos insurgentes sunitas se unieron a las fuerzas estadounidenses, lo cual les permitió detener y eliminar a varios de sus miembros. Se trata de “Los Hijos de Irak,” milicias que se constituyeron como resultado de una alianza de líderes tribales para garantizar la seguridad en sus comunidades y a quienes Estados Unidos contrató para luchar contra al-Qaeda (15). Por depender indirectamente de AQI, el EII también se encontraba en crisis en 2008.

Cuando las fuerzas estadounidenses comenzaron a retirarse de las ciudades iraquíes en 2009,

AQI intentó resurgir, empeñado en desestabilizar al gobierno iraquí por medio de una nueva oleada de atentados suicidas y bombardeos. Durante agosto y octubre, ejecutó los ataques más letales contra el gobierno en más de seis años de guerra, atribuyéndose la responsabilidad por cuatro bombardeos que resultaron en más de 250 muertos y más de 1.000 heridos (16).

Sin embargo, el poder de Al-Qaeda siguió disminuyendo. En abril de 2010, un conjunto de fuerzas estadounidenses e iraquíes asesinaron a Al-Masri y a al-Rashid al-Baghdadi. En junio del mismo año, el general Ray Odierno, el comandante estadounidense en Irak, declaró que el 80% de los líderes de AQI habían sido capturados o asesinados durante los últimos tres meses (17). Luego, en mayo de 2011, el presidente estadounidense Barack Obama anunció que un equipo de operaciones especiales había dado muerte a Bin Laden en Pakistán.

La disminución de la influencia de Al-Qaeda, la muerte de Bin Laden y la fractura del grupo en franquicias semiautónomas dejaron a la deriva a una nueva generación de yihadistas (18). Aprovechando del vacío espiritual, el Estado Islámico “acogió” a estos grupos, dándoles nueva dirección e ímpetu por medio de una máquina propagandística habilidosa e impresionante, pese a las incongruencias históricas y religiosas. Explota los medios de comunicación y las redes sociales para exponer su plataforma ideológica y su fiereza militar. Ha subido videos, fotos y tuits catalogando sus avances militares y destacando la nobleza de la causa (19), la violencia desenfrenada y la poca resistencia de los soldados iraquíes ante su voluntad. De este modo, lo-



gran mantener un robusto contingente de militantes en sus filas.

Más allá del reclutamiento, la agresiva y sensacional campaña mediática del Estado Islámico cumple con dos objetivos clave para garantizar el éxito de sus operaciones. El primero es desalentar al ejército iraquí: varios soldados ya han abandonado sus puestos. El segundo es recordar a los Estados Unidos, cuya intromisión busca prevenir, sobre la complejidad y la violencia que caracterizan las relaciones entre los estados, las regiones y la religión en el Medio Oriente, reforzando así el temor a la intervención (20).

### *Siria: Aprovechamiento del conflicto*

Después de la muerte de al-Rashid al-Baghdadi, bajo el mando de Abu Bakr al-Baghdadi, el EII aprovechó la Guerra Civil Siria para expandirse por el país y recobrar fuerzas, declarándose como el Estado Islámico de Irak y el Levante (EIL) en abril de 2013. En su lucha por el control territorial, el EIL se enfrentó a las fuerzas gubernamentales fieles a Bashar al-Asad y a los rebeldes, incluidos los seculares, los nacionalistas y los islamistas. Aunque en un principio formaba parte del Frente Al Nusra, la rama oficial de al-Qaeda en Siria, en febrero de 2014 al-Qaeda se desvinculó del EIL por su brutalidad e intransigencia tras una serie de desencuentros y fricciones (21).

El EIL transformó el rostro de la Guerra Civil Siria (22). Forzó a los rebeldes a combatir en dos

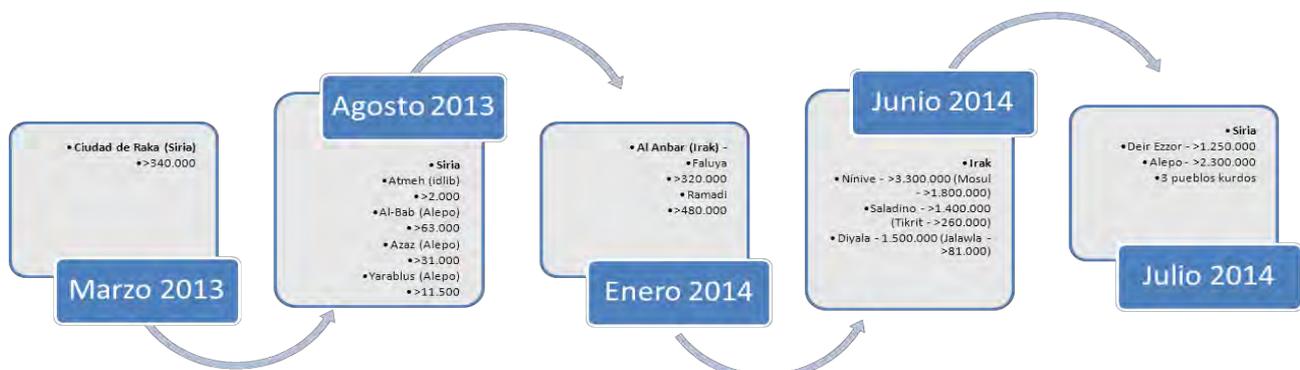
frentes, confundió al pueblo sirio en su lucha contra la dictadura de al-Asad, obstruyó la entrada de ayuda humanitaria y la salida de noticias, obligó al gobierno estadounidense y sus aliados europeos a reevaluar la estrategia de apoyo intermitente a la oposición moderada, reclamando el derrocamiento de al-Asad, y manipuló el conflicto para cumplir con sus propios fines.

La primera capital provincial siria que cayó bajo el control del EIL fue la ciudad de Raka, en marzo de 2013. Desde entonces, los militantes miraron hacia el norte y el oeste, consolidando su poder a lo largo de la frontera con Turquía por medio de cuatro pueblos fronterizos: Atmeh, al-Bab, Azaz, y Yarablus, lo cual le permitió controlar la entrada y salida entre Siria y Turquía (23). Llegaron a establecer una fuerte presencia en tres provincias sirias cuando adquirieron la confianza para reanudar sus esfuerzos en Irak, capturando Faluya, una ciudad clave en el occidente de Irak, y partes de Ramadi en enero de 2014.

Luego, en junio de 2014, contando con unos 3.000 a 5.000 milicianos (24) en sus filas, ocurrió el mayor éxito militar y mediático del EIL. Ayudado por tribus antigubernamentales y militantes sunitas fieles al antiguo gobierno de Saddam Hussein, el EIL lanzó una ofensiva en el norte de Irak y tomó Mosul, la capital de la provincia de Nínive y la segunda ciudad más poblada del país. Según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), los combates provocaron la huida de más de 500.000 personas (25). Apenas dos días después, animado por la conquista, el Estado Islámico de Irak y el Le-

### Mayores Conquistas del Estado Islámico

Marzo 2013-Julio 2014



vante también se apoderó de Tikrit, la capital de la provincia de Saladino, donde se ubica una importante refinería (26). A finales de junio, el gobierno de Irak perdió el control de toda la frontera occidental con Jordania y Siria (27). Fue entonces, el día 29 de junio de 2014, que el EIIL—rebautizándose como Estado Islámico (EI) para indicar su voluntad de expansión—instauró el califato.

Este nuevo actor en Medio Oriente abarca, en Siria, gran parte de la provincia de Deir Ezzor (al este), algunas partes de Alepo y la ciudad de Raka (al norte), donde se ha creado una “capital” muy organizada. En Irak, abarca gran parte de la provincia de Nínive (al norte) y sectores de las provincias de Kirkuk (al norte), Saladino (al norte), Diyala (al este) y Al Anbar (al oeste). En suma, controla más del 20% de la población de Siria y más del 25% de la población de Irak.

#### *Mundo islámico: Explotar las enemistades históricas*

Hace casi un milenio y medio, la primera guerra civil islámica o *fitna* culminó con el asesinato del cuarto califa, Ali ibn Abi Talib, el yerno de Mahoma, y la fractura del Islam en dos sectas, el mayoritario sunismo y el minoritario chiísmo. Desde entonces, el Islam ha sido testigo de varios choques sectarios entre los sunitas y los chiítas, incluso durante la guerra de Irak (2003-2011).

Sería un error, sin embargo, observar desde un marco puramente religioso las tensiones sectarias que han obstaculizado la reconciliación política en Medio Oriente durante las últimas décadas. El sectarismo moderno tiene sus raíces en cuestiones políticas, económicas y sociales como el poder, la marginación, la privación de derechos y la justicia social. Se trata de un fenómeno regional cuyos orígenes se remontan a la revolución iraní de 1979, un hecho decisivo para las relaciones sunitas-chiítas.

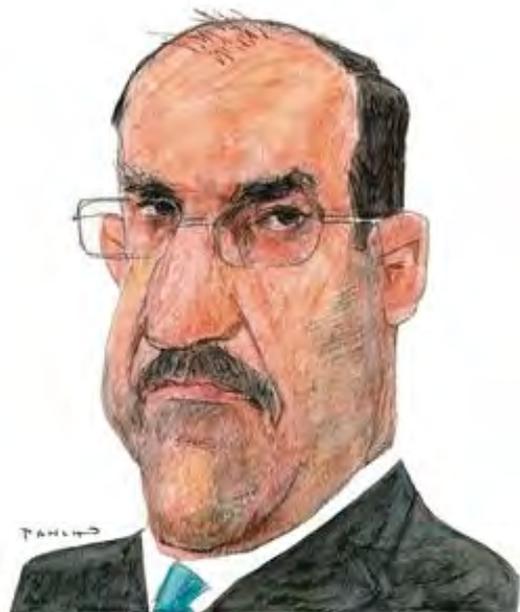
Tras la revolución de 1979, bajo el mando del Ayatolá Ruhollah Jomeini, el régimen islámico chiíta de Irán estableció una teocracia radical y emergió como agitador para movimientos chiítas (28). Por ser un país grande, rico en petróleo y bien armado, su nuevo estatus como líder político y espiritual lo puso en competencia con la otra gran potencia de la región, Arabia Saudita, cuyo régimen es de corte islámico wahabí, una escisión puritana del Islam sunita que es antagónica al Islam chiíta. Para reducir la influencia iraní, Arabia Saudita aceleró la propagación del wahabismo (29). El balance de poder entre los sunitas y los chiítas determinaría la

influencia regional de ambos países. Por lo tanto, juntos reavivaron la antigua rivalidad sectaria sobre la interpretación del Islam.

A lo largo de los años, la rivalidad entre Riad y Teherán desembocaría en las batallas geopolíticas que han intensificado las tensiones sectarias en todo el Medio Oriente. De hecho, en 2003, tras la invasión estadounidense de Irak, la agitación sectaria cobró una nueva importancia como arma en el arsenal político de ambos países. Desde entonces, la guerra bilateral de poder saudita-iraní ha utilizado como escenario a Irak, Líbano, Siria, Cisjordania, la Franja de Gaza, Yemen y Bahreín (30).

Al igual que Irán, Irak es un país de mayoría chiíta (60%) y minoría sunita (40%) (31). No obstante, entre 1979 y 2003 rigió como quinto presidente de la nación el dictador sunita Saddam Hussein, gobernando de forma muy cuestionable sobre la mayoría chiíta y la minoría kurda. Cuando la invasión estadounidense de 2003 derrocó a Hussein, también instituyó elecciones competitivas, por lo cual la mayoría chiíta comenzó a dominar los escaños del parlamento e instalar a sus ministros por primera vez.

A partir de la retirada de las tropas de Estados Unidos, el gobierno del primer ministro chiíta Nuri al-Maliki ejecutó una política basada en el sectarismo contra la población sunita. Promulgó leyes de “des-Baazificación” para expulsar de la administración pública a la mayoría de los funcionarios del Partido Baaz (32), es decir, a sus opositores, los miembros del antiguo régimen de Hussein, pero no a sus aliados, a pesar de que muchos fueron miem-



bros de alto rango (33). Se acomodó en el centro del poder del estado, dejando al Parlamento sin autoridad política y politizando a los ministerios, el poder judicial y las fuerzas de seguridad, debilitados por la corrupción (34). Utilizó la guerra contra el terrorismo como pretexto para justificar la escasez de recursos gubernamentales, la detención arbitraria y la tortura. Al margen del poder, los sunitas iraquíes sufrieron represión, violencia y corrupción a manos de al-Maliki.

El sectarismo de su administración resultó en discriminación de la población sunita y fomentó la cooperación entre los militantes del Estado Islámico y los vestigios del ejército y del aparato coercitivo de inteligencia del régimen de Hussein, unificados contra un enemigo chiíta común (35). El Estado Islámico y sus aliados aprovecharon las quejas sunitas y la oposición a al-Maliki para alimentar la campaña militar ofensiva. Hasta cierto punto, han triunfado, porque las poblaciones sunitas de ciudades iraquíes como Faluya, Mosul y Tikrit—frustradas y enfurecidas por el mal trato y la marginación—les han dado la bienvenida, ofreciendo muy poca, si alguna, resistencia. Según periodistas iraquíes, los militantes han ganado el apoyo de los jefes tribales sunitas porque les prometen que bajo su mando tendrán mejores condiciones de las que vivieron bajo el gobierno de al-Maliki.

### 3. Graves consecuencias

#### *Amenaza existencial*

En las provincias sirias e iraquíes bajo su control, los militantes del Estado Islámico establecieron los cimientos de un proto-estado: aseguraron sus fronteras con puestos de control, se sometieron a la autoridad máxima del califa Al Bagdadi y nombraron *walis* o gobernadores y jueces para cumplir con la *sharia*. A pesar de su débil fundamento jurídico, están aumentando los temores de una eventual desaparición de los estados de Irak y Siria, tal como se los conoce hasta ahora, debido al derrocamiento del orden regional establecido por el Acuerdo Sykes-Picot (36). El Estado Islámico genera preocupación no sólo por sus logros militares y mediáticos sino también por el actual contexto de pronunciada inestabilidad regional: Irak y Siria en llamas, Egipto inquieto, Libia sufriendo su peor crisis política y económica desde la derrota de Gadafi e Israel en lucha con los pueblos palestinos de la Franja de Gaza.

Triunfe o no, este proyecto extremista supone una amenaza existencial para Irak por fracturar aún más su sociedad. Los militantes supieron explotar las tensiones agravadas por el sectarismo de al-Maliki para expandirse por el territorio. De hecho, el Estado Islámico dirige sus ataques militares y mediáticos más que nada hacia las poblaciones islámicas chiítas de la región. La hostilidad anti-chiíta de estos militantes es tan extrema y tan arraigada que hace un mes decapitaron a uno de sus propios combatientes creyendo erróneamente que había murmurado el nombre de los santos chiítas mientras yacía herido en una camilla (37).

El gran problema es que los militantes del Estado Islámico no están creando divisiones artificiales dentro de la sociedad iraquí sino que están consagrando la politización de identidades sectarias, étnicas, religiosas y tribales cuyo bagaje cultural es milenario. Aunque parecía debilitarse frente a la Primavera Árabe, la Guerra Civil Siria magnificó el sectarismo en la arena geopolítica regional. Consecuentemente, la profundización e institucionalización del sectarismo iraquí podría generar que las campañas del Estado Islámico desembocaran en consecuencias más graves y más destructivas para su estabilidad a largo plazo.

A principios de año, a medida que el Estado Islámico extendía su territorio, el gobierno iraquí de al-Maliki asignó US\$ 38,4 millones para proyectos de reconstrucción, asistencia humanitaria y remuneración directa a los combatientes tribales en Ramadi y Faluya. También aprobó legislación para integrar a los “Hijos de Irak” en las fuerzas de seguridad nacionales y proporcionar salarios y pensiones para recompensar a los combatientes (38).

Sin embargo, aunque al-Maliki tomó medidas para desarticular la marginación y ganar la confianza de las poblaciones locales, seguía siendo una figura polarizadora como para encabezar el proceso de reconciliación política y formar un nuevo gobierno con el apoyo de la minoría sunita. Con él en el timón, ninguna rama de olivo hubiera podido distender las tensiones sectarias o reducir la brecha entre chiítas y sunitas, especialmente mientras los militantes del Estado Islámico continúen explotando estas divisiones. Incluso el principal asesor de al-Maliki a cargo del proceso de reconciliación, Amir al-Khuzai, comentó que los esfuerzos para resolver el conflicto eran inútiles: “Ahora hay una guerra, no hay reconciliación...¿con quién nos reconciamos?” (39)

Pese las objeciones de los partidos sunitas, kurdos y hasta de sus rivales chiítas, al-Maliki insis-

tió en presentarse para un tercer mandato hasta mediados de agosto, echando más leña al fuego sectario y profundizando la crisis política paralizándolo al nuevo parlamento frente al conflicto (40). Mientras se debatía sobre la designación de orador, presidente y primer ministro, la desaparición de las fronteras, la emergencia de nuevas esferas de influencia vinculadas a las identidades sectarias, étnicas y tribales y la creciente militancia yihadista amenazaban la integridad territorial de Irak.

Finalmente, cuatro días después del despliegue de las Fuerzas Especiales en puntos estratégicos de Bagdad, y en una aparición no anticipada en la televisión estatal iraquí, al-Maliki entregó las riendas del poder a Haider al-Abadi, el chiíta moderado



elegido por Fuad Masum para formar un nuevo gobierno.

Como vicepresidente del parlamento iraquí, al-Abadi debió trabajar íntimamente con legisladores sunitas y kurdos. Por lo tanto, asume el cargo de primer ministro ya habiendo entablado relaciones con los representantes de las asediadas y marginadas minorías iraquíes que se oponían al gobierno de su predecesor, lo cual podría resultar clave para el establecimiento de un gobierno unificado capaz de lograr la cooperación sunita en la lucha contra los militantes del Estado Islámico.

No obstante, antes de alabar a al-Abadi como salvador de Irak, cabe recordar que para conservar y cultivar su capital moral ante las minorías sunitas y kurdas y lograr una política de reconciliación debe salir de la sombra de al-Maliki inmediatamente. Es decir, a pesar de cualquier buena voluntad que genere la dimisión de al-Maliki entre las minorías iraquíes, los líderes sunitas y kurdos esperan pruebas concretas de que al-Abadi está verdaderamente dispuesto a compartir el poder. En particular, estarán pendiente de a quién pone a cargo de los poderosos

ministerios de defensa y del interior, los cuales controlan las fuerzas armadas y policiales (41). Por muchos años, los políticos sunitas han deseado ocupar puestos claves en estos ministerios para asegurar que no sean utilizados como púlpitos de opresión contra ellos, tal como ocurrió bajo al-Maliki.

Al-Abadi debe actuar rápida y decisivamente para aliviar las tensiones sectarias, poner fin a la incertidumbre política que paraliza al país y encaminar a Irak hacia una pacífica transición democrática. Debe estar preparado, además, para encabezar un proceso de reforma política y establecer instituciones capaces de resolver los conflictos políticos recurrentes. A largo plazo, para asegurar la estabilidad del país no bastarán los gestos amistosos hacia las minorías iraquíes, como la designación de líderes sunitas y kurdos en importantes cargos gubernamentales. El nuevo gobierno iraquí se topará con los mismos obstáculos que el antiguo porque no es suficiente que los grupos sectarios cooperen sólo en la elección de líder político o de la composición de un gabinete (42). El cambio es menester para evitar que el país recaiga en un vicioso ciclo de violencia cada vez que surjan fricciones sectarias.

Mientras tanto, las conflictivas identidades sectarias, étnicas, religiosas y tribales amenazan con llevar al país a una guerra civil semejante a la que lo desangró entre 2006 y 2008. Con motivo del conflicto generado por el Estado Islámico, Irak podría balcanizarse a lo largo de las líneas sectarias.

Los kurdos aprovechan el caos sectario desatado por los desencuentros entre sunitas y chiítas para extender su poder sobre Kurdistán. Los militantes sunitas consolidan su control sobre grandes extensiones territoriales en el centro y el norte de Irak. Los chiítas luchan para mantener intacto a un Irak "vital"; es decir, a Bagdad, la ciudad de Samara al norte, la provincia de Diyala al este y las nueve provincias chiítas al sur. Si el proceso político fallara otra vez, frente al creciente poder del Estado Islámico, es posible que se conformen con este Irak, cediendo las extensiones territoriales dominadas por los sunitas y la provincia kurda de Kirkuk a cambio de una supremacía indiscutida en Bagdad y la provincia estratégica petrolera de Basra (43).

### *Desestabilización regional*

Si logra mantener intacta su nueva entidad nacional, el Estado Islámico podría convertirse en un refugio para redes terroristas. Podrían asentarse allí extremistas sunitas de todo el mundo empeña-

dos en erradicar no sólo al “enemigo cercano” (es decir, los chiítas, cristianos y otros infieles de Medio Oriente), sino también al “enemigo lejano”, Occidente. Tendrían, además, una base de operaciones estable y segura para cumplir con sus pretensiones territoriales, ya que su objetivo declarado es expandirse hacia Jordania, Israel, Palestina, Líbano, Kuwait, Turquía y Chipre (44). Según la grabación de Al-Adnani, “la legalidad de todos los emiratos, grupos, estados y organizaciones queda anulada por la expansión de la autoridad del califa con la llegada de las tropas a sus áreas.” (45)

Cabe destacar, sin embargo, que el Estado Islámico es sólo una pieza del mosaico de grupos militantes sunitas que luchan contra el gobierno sectario iraquí. También se encuentran Ansar al-Islam, el Consejo Militar de las Tribus (46) y el Ejército de Hombres de la Orden Naqshbandi (JRTN por sus siglas en árabe) (47), entre otros. Sin embargo, la lucha común no los convierte en aliados naturales sino por conveniencia. A pesar de combatir juntos, existen profundas enemistades entre estas facciones sunitas. Durante julio de 2014 se han registrado duros enfrentamientos entre los integrantes del Estado Islámico y los del JRTN, con un saldo de varios muertos y heridos en ambos bandos (48).

Además, se calcula que el Estado Islámico tendría menos posibilidades de reclutamiento por dos motivos centrales. En primer lugar, por la violencia indiscriminada que ejerce contra todo musulmán que resiste su mando: ha enajenado a aproximadamente dos mil combatientes no sólo de las poblaciones locales sino también de otros grupos terroristas tanto en Irak como en Siria (49). En segundo lugar, es probable, entonces, que al incluir al Estado Islámico en las listas negras internacionales y estatales (50) se obstruya su habilidad para reclutar combatientes extranjeros en el futuro y para ganar el apoyo de las poblaciones locales.

En consecuencia, las luchas internas entre los rebeldes sunitas podrían entorpecer la proeza militar



que han exhibido hasta ahora, especialmente cuando se enfrenten a los contingentes chiítas y a los *peshmerga* (51) kurdos que—a diferencia de las poblaciones de los territorios de mayoría sunita—se esmerarán ferozmente por rechazarlos. Envalentonados por el éxito, también podrían intentar emprender demasiado a la vez y agotar sus fuerzas.

De cualquier manera, tengan o no la astucia y la capacidad para realizar sus metas territoriales, cuando la explotación de la discordia sectaria choque con su voluntad de expansión se podría generar la mayor inestabilidad en la región de las últimas décadas, especialmente dados los actuales disturbios. Después de los más de 150.000 muertos y 1.600.000 desplazados en la guerra en Irak, además de los 6.000.000 de desplazados y 120.000 muertes en la guerra civil siria (52), es evidente que el posible colapso de Irak y Siria y la crisis humanitaria, precipitada por los avances del Estado Islámico, ponen en jaque no sólo a los intereses geopolíticos sino también a la estabilidad interna de todos los países de la región (y algunos extra-regionales), en los cuales se podría reproducir la violencia sectaria. De hecho, las tensiones sectarias están aumentando en Afganistán, Bahrein, Egipto, Kuwait, Líbano, Libia, Malasia, Pakistán, Túnez y Turquía de manera que podrían desembocar en una guerra civil transnacional entre sunitas y chiítas.

El Líbano, un estado con una mezcla religiosa históricamente combustible que experimentó su propia guerra civil en los años 70 y 80, ha acogido a más de un millón de refugiados sirios. Esta nueva responsabilidad ejerce una fuerte presión sobre las comunidades anfitrionas y la economía libanesa. Jordania todavía lucha por proporcionar alojamiento y servicios sociales a los refugiados y teme la irrupción de un conflicto sectario dentro de sus fronteras, ya que el Estado Islámico cuenta con varios jordanos entre sus filas. Es más, aunque Turquía ha eludido lo peor del derrame sectario y militar, se enfrenta a coches bomba, incidentes armados y una oleada de refugiados sirios (más de 720.000 en tres años); ha construido asilos para ellos pero éstos son costosos, provisionales e insuficientes, por lo que solicita más ayuda internacional. Recientemente, el Estado Islámico ha estado incursionando en zonas muy cercanas a la frontera de Siria con Turquía, alertando a Ankara de un posible enfrentamiento con este grupo.

La desintegración de Irak y Siria debilitaría la seguridad de las fronteras internacionales de la región, agravando la crisis humanitaria. La permeabilidad de las fronteras entre Irak e Irán y entre Tur-

quía y sus vecinos al sur facilita el traslado de bienes y armas y la circulación de personas. Por lo tanto, todos los países del mundo islámico están en alerta ante una eventual desestabilización de la región, ya convulsionada por luchas sectarias, guerras civiles, rebrotes del conflicto israelí-palestino y el surgimiento de nuevas dictaduras.

#### 4. El panorama internacional

El actual equilibrio de poder en el Medio Oriente ha cambiado. Si bien Estados Unidos todavía tiene como objetivo reducir las capacidades operacionales de las redes terroristas, proteger las reservas petroleras de Irak y neutralizar la influencia iraní (por lo que ha capacitado a unidades militares antiterroristas iraquíes, contribuido con misiles Hellfire (55) y enviado asesores militares a Bagdad) (56), Irak ya no cuenta con el apoyo norteamericano que supo tener en la última década. En cambio, desde el comienzo del liderazgo chiíta, se ha visto más y más influido por el régimen iraní, que no posee la capacidad militar ni la legitimidad política para derrotar el yihadismo sunita (57).

Además, por su ambición de influir en la región, Teherán ha alimentado las presiones sectarias en Irak, lo cual ha fracturado al país aún más y ha impedido el desarrollo de una política de reconciliación. A Irán le preocupa que un vacío político en Bagdad le permita a Washington o Riad contrarrestar su influencia sobre Irak, por lo que envió asesores miliares y movilizó milicias chiítas iraquíes para luchar contra los yihadistas sunitas del Estado Islámico. Hasta hace unos meses, Irán también buscaba evitar la remoción de al-Maliki, un aliado clave en Irak, por miedo a perder su influencia si llegara a colapsar el statu quo. A diferencia de Irán, Estados Unidos consideraba que el autoritarismo sectario de al-Maliki había empujado a las poblaciones sunitas al redil del Estado Islámico y que éste mismo carecía de la capacidad para reformar el gobierno y promover la unidad nacional.

A fines de julio, sin embargo, se dio a conocer tras una reunión entre al-Maliki y el general Ghasem Soleimani (el hombre clave de Irán en Irak) que Irán coincidía con la opinión estadounidense de que al-Maliki debía dimitir. Su insistencia por un tercer mandato puso a prueba las relaciones iraquíes-iraníes. Irán enfrentaba dos opciones: ceder o aplicar más presión. Al mismo tiempo, sin el respaldo iraní, al-Maliki se encontraba en una posición indefinida, ya que Irán desempeñó un papel imprescin-

dible en su segunda victoria cuatro años antes. En poco tiempo también perdió el apoyo de los clérigos, políticos y militares chiítas, es decir, de sus aliados domésticos más fuertes y, ante la dura realidad política de que sólo la fuerza conservaría su poder, renunció a favor de al-Abadi.

Al-Abadi cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas (ONU), de la Unión Europea (UE) y de los gobiernos de los Estados Unidos, Irán y Arabia Saudita. El descontento con el poderío de al-Maliki era tan vasto e intenso que Irán y Arabia Saudita, rivales regionales amargamente divididos sobre la cuestión de Irak, encontraron un terreno común. De hecho, la crisis precipitada por el nuevo califato ha resultado en mayor cooperación entre Irak y los países tradicionalmente hostiles entre sí; por ejemplo, con fin de evitar un mayor avance del califato, Arabia Saudita desplegó 30.000 soldados en la frontera con Irak (58). Por otro lado, recientemente, Siria ha accedido a cooperar con Estados Unidos para detener el avance del EI.

Es más, aunque Irán haya explotado las enemistades entre sunitas y chiítas para conservar su influencia regional, la retirada de su apoyo de al-Maliki podría indicar cierta disposición a desempeñar un papel más constructivo y un mayor entendimiento con Washington sobre la situación en Irak. Tanto Estados Unidos como Irán se beneficiarían de un Irak más estable y seguro; el primero, por su objetivo de reducir su presencia en el Medio Oriente y, el segundo, por su objetivo de combatir el extremismo sunita (59).

El respaldo de Irán podría ser crucial para el establecimiento de un gobierno capaz de abordar la crisis y aliviar las tensiones sectarias, pero sólo si acepta como primera prioridad la estabilidad de Irak. Pese al mayor entendimiento entre Washington y Teherán sobre los objetivos en Irak, dados los intereses nacionales de ambos países, la cooperación sigue siendo difícil. Si Washington, reconociendo el peso iraní, quisiera llegar a un acuerdo con Teherán sobre la crisis, Irán seguramente exigiría que Estados Unidos respetara la influencia iraní en Irak, algo antitético a la política exterior estadounidense.

La relación podría complicarse, además, por el rol que desempeña Irán al fomentar el crecimiento y la participación de las milicias sectarias que, con su apoyo, seguirán encabezando la lucha contra el Estado Islámico y por la desconfianza que engendra el vilipendio propagandístico de ambos bandos. En este escenario, cabe recordar que el 20 de julio de 2014 se extendió por otros cuatro meses el acuerdo interino firmado el 24 de noviembre de

2013 entre los P5+1 (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rusia y China, más Irán), que puso límites al programa nuclear iraní a cambio de algunas concesiones económicas. Las deliberaciones sobre la reanudación de este acuerdo durante los próximos cuatro meses influirán sobre las relaciones estadounidenses-iraníes y, entonces, sobre la posibilidad de cooperar en cuanto a Irak.

En definitiva, el éxito del Estado Islámico es un síntoma de las profundas tensiones sectarias que han puesto a Irak y a otros países del Medio Oriente al borde de la guerra civil varias veces en el pasado. Por lo tanto, la construcción de un Irak estable necesita de la cooperación internacional y regional, tanto de Estados Unidos como de Irán, Arabia Saudita, Siria y Turquía.

Además, la solución decisiva debe ser doméstica y política; es decir, debe estar en manos del gobierno iraquí y del pueblo iraquí. El gobierno iraquí debe reconstituirse para desarrollar una política de reconciliación, enfrentar los reclamos de la minoría sunita, fortalecer su alianza de seguridad con las milicias tribales y establecer un ambiente político más inclusivo. Sólo así podrá recuperar el control de sus tierras, neutralizar la amenaza existencial y luchar por la unidad nacional.

#### Notas:

- (1) Un grupo extremista declara la instauración de un califato en Irak y Siria. *La Nación*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1705669-un-grupo-extremista-declara-la-instauracion-de-un-califato-en-irak-y-siria>
- (2) Hall, J. (1 de julio de 2014). The ISIS map of the world: Militants outline chilling five-year plan for global domination as they declare formation of caliphate - and change their name to the Islamic State. *Mail Online*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2674736/ISIS-militants-declare-formation-caliphate-Syria-Iraq-demand-Muslims-world-swear-allegiance.html>
- (3) El ISIS proclama el Califato Islámico y nombra califa a Al-Baghdadi. (29 de junio de 2014). *Europa Press*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-isis-proclama-califato-islamico-nombra-califa-baghdadi-20140629202653.html>
- (4) Islam: Ottoman Empire (1301-1922). (4 de septiembre de 2009). *BBC News*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://www.bbc.co.uk/religion/religions/islam/history/ottomanempire\\_1.shtml](http://www.bbc.co.uk/religion/religions/islam/history/ottomanempire_1.shtml)
- (5) Benton, L. (2002). *Law and Colonial Cultures: Legal Regimes in World History, 1400-1900*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (6) Rule of Fear: ISIS Abuses in Northern Syria. (19 de diciembre de 2013). *Amnesty International*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE24/063/2013/en/32d380a3-cc47-4cb6-869f-2628ca44cb99/mde240632013en.pdf>
- (7) Iraq: ISIS Execution Site Located. (27 de junio de 2014). *Human Rights Watch*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.hrw.org/news/2014/06/26/iraq-isis-execution-site-located>
- (8) Swarts, P. (19 de julio de 2014). Christians flee Mosul after ISIL threat: Convert to Islam or die. *Washington Times*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.washingtontimes.com/news/2014/jul/19/christians-flee-mosul-after-isil-threat-convert-is/#ixzz37xupdKBm>
- (9) La instauración del califato en Irak y Siria alarma al mundo islámico. (1 de julio de 2014). *La Nación*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1705984-la-instauracion-del-califato-en-irak-y-siria-alarma-al-mundo-islamico>
- (10) Qaradawi says 'jihadist caliphate' violates sharia. (5 de julio de 2014). *Al Arabiya News*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2014/07/05/Qaradawi-says-jihadist-caliphate-violates-sharia.html>
- (11) Se refiere a la red terrorista establecida en 2000 por Abu Musab Zarqawi con fines de destronar al reino de Jordania que fue trasladada a Irak y transformada en fuerza de resistencia al invadir Estados Unidos a Irak.
- (12) Ansar al-Islam es una organización terrorista islámica que busca establecer un Estado islámico en el Kurdistán.
- (13) Phillips, J. (11 de septiembre de 2006). Iraq Is a Strategic Battleground in the War Against Terrorism. *The Heritage Foundation*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://>

- [www.heritage.org/research/reports/2006/09/iraq-is-a-strategic-battleground-in-the-war-against-terrorism](http://www.heritage.org/research/reports/2006/09/iraq-is-a-strategic-battleground-in-the-war-against-terrorism)
- (14) Mahnaimi, U. (13 de mayo de 2007). Al-Qaeda planning militant Islamic state within Iraq. *The Sunday Times*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://web.archive.org/web/20110524071632/http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/iraq/article1782088.ece>
- (15) Zurutuza, K. (9 de marzo de 2011). Los “Hijos de Iraq” se quedan huérfanos. *Inter Press Service*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.ipsnoticias.net/2012/03/los-hijos-de-iraq-se-quedan-huerfanos/>
- (16) Londoño, E. (22 de noviembre de 2009). Resurgent al-Qaeda in Iraq seeks to undermine government. *The Washington Post*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/11/21/AR20091121>
- (17) US says 80% of al-Qaeda leaders in Iraq removed. (6 de abril de 2010). *BBC News*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/10243585>
- (18) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://bastiondigital.com/notas/irak-siria-y-el-estado-islamico>
- (19) Schmidt, M. (15 de julio de 2014). Canadian Killed in Syria Lives On as Pitchman for Jihadis. *The New York Times*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://www.nytimes.com/2014/07/16/world/middleeast/isis-uses-andre-poulin-a-canadian-convert-to-islam-in-recruitment-video.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2014/07/16/world/middleeast/isis-uses-andre-poulin-a-canadian-convert-to-islam-in-recruitment-video.html?_r=0)
- (20) Schake, K. (9 de julio de 2014). @ISIS is #Winning. *Foreign Policy*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/07/09/isis\\_is\\_winning\\_social\\_media\\_hashtag\\_diplomacy](http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/07/09/isis_is_winning_social_media_hashtag_diplomacy)
- (21) Rengel, C. (3 de febrero de 2014). Al Qaeda se separa por completo del grupo yihadista ISIS en Siria. *El País*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/03/actualidad/1391460476\\_371148.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/03/actualidad/1391460476_371148.html)
- (22) Birke, S. (27 de diciembre de 2003). How al-Qaeda Changed the Syrian War by Sarah Birke. *The New York Review of Books*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://www.nybooks.com/blogs/nyrblog/2013/dec/27/how-al-qaeda-changed-syrian-war/?insrc=hpss&tutm\\_source=Sailthru&tutm\\_medium=email&tutm\\_term=\\*Mideast%20Brief&tutm\\_campaign=Mideast%20Brief%201-3-2013](http://www.nybooks.com/blogs/nyrblog/2013/dec/27/how-al-qaeda-changed-syrian-war/?insrc=hpss&tutm_source=Sailthru&tutm_medium=email&tutm_term=*Mideast%20Brief&tutm_campaign=Mideast%20Brief%201-3-2013)
- (23) Birke, S. (27 de diciembre de 2003). How al-Qaeda Changed the Syrian War by Sarah Birke. *The New York Review of Books*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (24) Espinosa, Á. (11 de junio de 2014). Los yihadistas que tomaron Mosul penetran en la ciudad iraquí de Tikrit. *El País*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/11/actualidad/1402471448\\_541050.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/11/actualidad/1402471448_541050.html)
- (25) Los combates y la toma de Mosul provocan la huida de 500.000 personas en Irak. (11 de junio de 2014). *El Mundo*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2014/06/11/539837dbca47417f138b4575.html>
- (26) Espinosa, Á. (11 de junio de 2014). Los yihadistas que tomaron Mosul penetran en la ciudad iraquí de Tikrit. *El País*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (27) Laub, Z., & Masters, J. (24 de junio de 2014). Background Briefing: What is ISIL?. *PBS*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.pbs.org/newshour/rundown/what-is-islamic-state-iraq-and-syria/>
- (28) Mintz, Z. (17 de junio de 2014). How The Sunni-Shiite Conflict Frames The Current Crisis In Iraq. *International Business Times*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.ibtimes.com/how-sunni-shiite-conflict-frames-current-crisis-iraq-1603528>
- (29) The Sunni-Shia Divide. *Council on Foreign Relations*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.cfr.org/peace-conflict-and-human-rights/sunni-shia-divide/p33176#!/#modern-tensions>
- (30) Salloukh, B. F. (14 de julio de 2014). Sect Supreme: The End of Realist Politics in the Middle East. *Foreign Affairs*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://>

- [www.foreignaffairs.com/articles/141637/bassel-f-salloukh/sect-supreme?cid=nlc-foreign-affairs-this-week-071814-sect-supreme-5-071814&sp\\_mid=46486590&sp\\_rid=Z3BhdXNlbGxpOGdtYWlsLmNvbQS2](http://www.foreignaffairs.com/articles/141637/bassel-f-salloukh/sect-supreme?cid=nlc-foreign-affairs-this-week-071814-sect-supreme-5-071814&sp_mid=46486590&sp_rid=Z3BhdXNlbGxpOGdtYWlsLmNvbQS2)
- (31) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (32) La dictadura de Saddam Hussein era del Partido del Renacimiento Árabe Socialista o Partido Baaz, en árabe, fundado en 1947 como un partido político nacionalista árabe, laico y radical socialista.
- (33) Al-Ali, Z. (19 de junio de 2014). How Maliki Ruined Iraq. *Foreign Policy*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en [http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/06/19/how\\_maliki\\_ruined\\_iraq\\_armed\\_forces\\_isis](http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/06/19/how_maliki_ruined_iraq_armed_forces_isis)
- (34) Matthews, J. T. (10 de julio de 2014). Iraq Illusions. *The New York Review of Books*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.nybooks.com/articles/archives/2014/aug/14/iraq-illusions/>
- (35) Salloukh, B. F. (14 de julio de 2014). Sect Supreme: The End of Realist Politics in the Middle East. *Foreign Affairs*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (36) El Acuerdo Skyes-Picot fue un tratado secreto entre Gran Bretaña y Francia firmado el 16 de mayo de 1916. Dividía los territorios del Medio Oriente en caso de vencer a las Potencias Centrales durante la Primera Guerra Mundial.
- (37) Cockburn, P. (29 de diciembre de 2013). Sunni monarchs back YouTube hate preachers: Anti-Shia propaganda threatens a sectarian civil war which will engulf the entire Muslim world. *The Independent*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://www.independent.co.uk/voices/comment/sunni-monarchs-back-youtube-hate-preachers-antishia-propaganda-threatens-a-sectarian-civil-war-which-will-engulf-the-entire-muslim-world-9028538.html>
- (38) Kostro, S. S. (4 de marzo de 2014). Resurgence of al Qaeda in Iraq: Effect on Security and Political Stability. *Center for Strategic and International Studies*. Acceso el 30 de julio de 2014.
- (39) Rubin, A., & Nordland, R. (16 de junio de 2014). Sunnis and Kurds on Sidelines of Iraqi Leader's Military Plans. *The New York Times*. Acceso el 30 de julio de 2014, disponible en [http://www.nytimes.com/2014/06/17/world/middleeast/sunnis-and-kurds-on-sidelines-of-iraq-leaders-military-plans.html?\\_r=1](http://www.nytimes.com/2014/06/17/world/middleeast/sunnis-and-kurds-on-sidelines-of-iraq-leaders-military-plans.html?_r=1)
- (40) al-Khoei, H. (14 de julio de 2014). Why are Iraq's Politicians Paralysed in Face of ISIS?. *Chatham House*. Acceso el 30 de julio de 2014, disponible en [http://www.chathamhouse.org/expert/comment/15145?dm\\_i=1TYB,2NBKW,EV0VEF,90CZZ,1](http://www.chathamhouse.org/expert/comment/15145?dm_i=1TYB,2NBKW,EV0VEF,90CZZ,1)
- (41) Dreazen, Y. (14 de agosto de 2014). With Maliki Gone, Can Iraq's New Prime Minister Put His Country Back Together? *Foreign Policy*. Acceso el 22 de agosto de 2014, disponible en [http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2014/08/14/with\\_maliki\\_gone\\_can\\_iraqs\\_new\\_prime\\_minister\\_put\\_his\\_country\\_back\\_together](http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2014/08/14/with_maliki_gone_can_iraqs_new_prime_minister_put_his_country_back_together)
- (42) Russell, K. (18 de agosto de 2014). Meet the New Boss. *Foreign Affairs*. Acceso el 22 de agosto de 2014, disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/141890/kevin-russell/meet-the-new-boss>
- (43) al-Khoei, H. (14 de julio de 2014). Why are Iraq's Politicians Paralysed in Face of ISIS?. *Chatham House*. Acceso el 30 de julio de 2014.
- (44) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (45) Un grupo extremista declara la instauración de un califato en Irak y Siria. *La Nación*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (46) El Consejo Militar de las Tribus es un grupo terrorista de corte sunita que agrupa cerca de 80 tribus.
- (47) El Ejército de Hombres de la Orden Naqshbandi es un grupo terrorista de corte sunita que agrupa a ex militares y leales al fallecido dictador Saddam Hussein y (pretendidamente) algunos enclaves chiítas y kurdos.
- (48) Ejército iraquí aniquila a 80 terroristas de EIL. (2 de julio de 2014). *HispanTV*. Acceso el 28 de julio de 2014, disponible en <http://hispantv.com/detail.aspx?id=278457>
- (49) Kostro, S. S. (4 de marzo de 2014). Resurgence of al Qaeda in Iraq: Effect on Security and Political Stability. *Center for Strategic*

- and International Studies*. Acceso el 29 de julio de 2014, disponible en <http://csis.org/publication/resurgence-al-qaeda-iraq-effect-security-and-political-stability>
- (50) Tanto organismos internacionales como las Naciones Unidas (ONU) y la Unión Europea (UE) como países individuales tienen listas negras que oficialmente designan a varios grupos terroristas y subrayan los intereses de seguridad de la organización o del país en cuestión.
- (51) *Peshmerga* es el término utilizado por los kurdos para referirse a los combatientes kurdos armados. Literalmente significa "aquellos que enfrentan la muerte."
- (52) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (53) The Sunni-Shia Divide. *Council on Foreign Relations*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (54) The Rising Costs of Turkey's Syrian Quagmire. (30 de abril de 2014). *International Crisis Group*. Acceso el 30 de julio de 2014, disponible en <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2014/europe/the-rising-costs-of-turkey-s-syrian-quagmire.aspx>
- (55) El AGM-114 *Hellfire* es un misil aire-tierra estadounidense diseñado para destruir carros de combate desde helicópteros o aviones.
- (56) Kostro, S. S. (4 de marzo de 2014). Resurgence of al Qaeda in Iraq: Effect on Security and Political Stability. *Center for Strategic and International Studies*. Acceso el 30 de julio de 2014.
- (57) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 28 de julio de 2014.
- (58) Pauselli, G. (16 de julio de 2014). Irak, Siria y el Estado Islámico. *Bastión Digital*. Acceso el 30 de julio de 2014.
- (59) Corbeil, A. (20 de junio de 2014). Obama's tough choice on Iraq: cooperation with Iran. *Foreign Policy Blogs*. Acceso el 29 de julio de 2014, disponible en <http://foreignpolicyblogs.com/2014/06/20/obamas-tough-choice-on-iraq-cooperation-with-iran/>